



ISSN: 1999-5601 (Print) 2663-5836 (online)

Lark Journal

Available online at: <https://lark.uowasit.edu.iq>



*Corresponding author

**Prof. Dr. Qasem Mohammed
Helal Saleem**

Email: dr.qasem@tu.edu.iq

**Asst. Prof. Dr. Muaed Ahmed
Ali**

Email:

muaedahmed@colang.uobaghdad.edu.iq

Keywords: Analysis, woman,
narrative, Benito Pérez
Galdós

ARTICLE INFO

Article history:

Received 23Mar 2025

Accepted 14Apr2025

Available online 1Jul 2025



The Analysis of the Female Character in the Narrative Works of Benito Pérez Galdós

Abstract

The research aims to reveal the feminine names in Spanish literature in terms of their symbolism, meanings and linguistic connotations that they carry in the imagination of the Spanish person and in the collective memory of society, which are linked to and reflect the features of Spanish culture simultaneously with the historical periods of society, and what it carried of traditions, manifestations and ideas that influenced the culture of society and formed different images of women and their social and human role, especially the aspects related to the nature of women and their characteristics. Perhaps the feminine models that we shed light on in our research were from the characters of the Spanish novelist and thinker Galdós, perhaps they contribute to clarifying part of those connotations and characteristics that were established in the memory of Spanish society. Without a doubt, Galdós has precedence in addressing the feminine element in his literary works through its contribution to changing some of the negative concepts about women that limited and obscured their role in society, in addition to removing the distorted images that surrounded the nature of women and their being. In the first chapter, we discussed the character of Ines, the fifteen-year-old girl in Galdós' second work from the series "The Court of Charles IV." As for the second chapter, we discussed the character of the woman in Galdós' famous novel "The Perfect Lady."

© 2025 LARK, College of Art, Wasit University

DOI: <https://doi.org/10.31185/lark.4318>

تحليل شخصية المرأة في الاعمال السردية لبينيتو بيريث غالدوس

ا.د قاسم محمد هلال سليم/كلية الآداب-جامعة تكريت

ا.م.د. مؤيد احمد علي/كلية اللغات-جامعة بغداد

مستخلص:

هدف البحث هو الكشف عن الاسماء الانثوية في الادب الاسباني من حيث رمزياتها ومعانيها والدلالات اللغوية التي تحملها في مخيلة الانسان الاسباني وفي الذاكرة الجمعية للمجتمع، والتي ترتبط وتعكس ملامح الثقافة الاسبانية بشكل متزامن مع الفترات التاريخية للمجتمع، وما حملته من تقاليد ومظاهر وافكار اثرت في ثقافة المجتمع وشكلت صورا مختلفة عن المرأة ودورها الاجتماعي والإنساني، لا سيما الجوانب التي تتعلق بطبيعة المرأة وصفاتها، ولعل النماذج النسوية التي سلطنا عليها الضوء في بحثنا كانت من شخصيات الروائي والمفكر الاسباني بينيتو بيريث غالدوس، لعلها تساهم في توضيح جزءا من تلك الدلالات والصفات التي رسخت في ذاكرة المجتمع الاسباني، ان غالدوس كان له قدم السبق في تناول العنصر النسوي في اعماله الادبية من خلال مساهمتها في تغيير بعض المفاهيم السلبية عن المرأة التي حجم وغيب دورها في المجتمع، بالإضافة الى ازالة الصور المشوهة التي كانت تحيط بطبيعة المرأة وكيانها. تناولنا في المبحث الاول شخصية (اينيس) الشابة ذات الخمسة عشر عاما في ثاني أعمال غالدوس من (سلسلة حلقات محكمة كارلوس الرابع)، واما في المبحث الثاني، فقد تطرقنا لشخصية المرأة في اعمال غالدوس الشهيرة (السيدة الكاملة وماريانيل)

الكلمات المفتاحية: تحليل، المرأة، سرد، بينيتو بيريث غالدوس

Introducción:

Benito Pérez Galdós (1843-1920) es uno de los novelistas más destacados del siglo XIX; en España es considerado el representante más eminente del realismo crítico. En sus obras se ven claramente reflejadas sus creencias políticas; siendo un republicano devoto, él siempre contraponía las virtudes de la gente del pueblo a los defectos y debilidades de los representantes de la burguesía.

Galdós empezó su carrera literaria como periodista, lo cual tuvo su influencia en las obras del autor. Su objetivo principal se enfocaba siempre en la educación de los jóvenes españoles basada en los principios de la moral liberal. Galdós no sólo se dedicaba a la literatura, también participaba activamente en la política y fue elegido

como diputado del partido republicano. Las ideas de Galdós fueron adoptadas por muchos seguidores, entre ellos cabe destacar a Blasco Ibáñez, el cual se convirtió en un famoso ideólogo del liberalismo.

Al principio de su carrera como escritor, Galdós no tuvo éxito; sin embargo, en el género de novela histórica triunfó. En 1867 el autor escribe dos novelas, La Fontana de Oro en la que se describen los años de la revolución de 1820-23, y la novela El audaz que narra el fracaso de la rebelión del año 1804 en Toledo.

Las dos novelas, posteriormente, formaron parte de la serie titulada Los Episodios Nacionales que trajeron la fama al escritor.

Los Episodios Nacionales son una colección de cuarenta y seis novelas que incluye obras dedicadas a diferentes hechos históricos que tuvieron lugar en España, desde la invasión de Napoleón hasta la proclamación de la república a mediados del siglo XIX. Entre estas novelas cabe destacar La Corte de Carlos IV y Trafalgar, las obras que se consideran modelos de la novela política.

También, Galdós publicó varias novelas en las que criticaba a la Iglesia católica y revelaba su crueldad; entre ellas se destaca Doña Perfecta escrita en 1876. Las obras de teatro de Benito Pérez Galdós también tenían éxito, Electra se convirtió en su obra más popular.

Cabe mencionar que en las obras del escritor los personajes femeninos tienen un papel eminente, y precisamente, a la investigación de sus personalidades está dedicado este trabajo.

A la hora de elegir los nombres de los personajes, el autor se inspiraba no sólo en la realidad que lo rodeaba, sino también en la historia y en los nombres de etimología medieval y antigua.

El objeto de la investigación: es el uso de los antropónimos como parte de la característica de los personajes.

Galdós utiliza no solo los nombres reales del santoral, sino también los antropónimos inventados que corresponden a los modelos de la lengua española. Encontramos tales nombres como Perfecta, Marianela, los apellidos Tinieblas, Caballuco, Tafetán, los apodos Cirio Pascual, Suspiritos, Don Nominativo.

Esta elección de los nombres no es casualidad; Galdós, siendo publicista, trataba de crear cada nombre lo más transparente posible para que en el contexto de la novela no solo realizara su significado, sino que también obtuviese nuevas connotaciones. Sin embargo, mientras unos de los nombres corresponden a las personalidades de los personajes, otros resultan antitéticos.

De este modo se crea una realidad imaginaria, y se hace más aguda e implacable la crítica a una moral hipócrita y a la intolerancia hacia otras maneras de pensar, distintas a la aceptada, y hacia cualquier intento de cambiar algo en la sociedad.

Un papel importante en revelar la idea principal de la obra, el carácter y el desarrollo de las relaciones entre los protagonistas y la actitud del propio autor hacia los personajes, pertenece a los modelos antroponímicos propios de la linguocultura española de una época concreta, los cuales cumplen su función en diferentes contextos de la comunicación.

Su elección depende de los factores extralingüísticos y puede servir como medio de realización de la oposición “nuestro-ajeno”.

Los objetivos pragmáticos se alcanzan también mediante el uso de los antropónimos españoles con los artículos y con las fórmulas de cortesía y pseudocortesía. Los fines estéticos se consiguen no sólo por medio de los nombres de los protagonistas, sino también con la ayuda de los nombres del fondo cultural onomástico.

Los últimos sirven para situar la obra en el contexto histórico (en función de cronotopo), para crear la personalidad del protagonista, además de expresar la ironía del autor y ayudan a reconstruir el ambiente real de la época en cuestión.

En este artículo vamos a enfocar nuestra atención en los personajes femeninos de las siguientes obras de Galdós: los Episodios Nacionales, Doña Perfecta y Marianela.

Palabras Clave: Análisis, mujer, narrativa, Benito Pérez Galdós

Los Episodios Nacionales -La corte de Carlos IV.

La novela está formada por diez partes, por los “episodios” que están entrelazados entre sí. Para el desarrollo de la idea principal de la obra son imprescindibles cuatro personajes cuyas vidas y relaciones interpersonales reflejan el destino trágico de la España del siglo XVIII.

Todas las novelas de la primera serie de los Episodios Nacionales están relacionadas entre sí por la unidad de los protagonistas y por la línea de trama común. La narración se realiza en primera persona, desde el punto de vista del protagonista Gabriel Araceli; de esta manera el lector puede seguir la evolución de su personalidad y el progreso en el crecimiento de las ideas. A través del protagonista, el autor expresa su opinión sobre diferentes conceptos tales como amistad, dignidad personal, poder, justicia, honor, valentía y patriotismo, y revela la pérdida o la desviación de los valores vitales, fundamentales, según su punto de vista.

Sin embargo, el tema de amor también tiene un papel importante en la novela; se trata del sentimiento romántico entre Gabriel e Inés que supera todas las pruebas y la pareja contrae matrimonio, porque el amor tiene un gran papel en la construcción de lazos sociales entre los miembros de la sociedad, “y pedir la comunicación entre todos los miembros de la sociedad sobre la base del amor y los valores humanos.”

(Saleem,2021, p.1107)

Por primera vez Inés aparece en el segundo “Episodio”, es decir en La Corte de Carlos IV. Inés es la hija de la modista que cosía los trajes para la dueña de Gabriel. A pesar de sus quince años, “a Inés, y notado la imperturbable serenidad de su

semblante, imagen del espíritu más tranquilo, más equilibrado, más claro, más dueño de sí mismo que ha animado el corporal barro, no pondrían en duda lo que digo.

Todo en ella era sencillez, hasta su hermosura, no a propósito para despertar mundano entusiasmo amoroso, sino semejante a una de esas figuras simbólicas, que no están materialmente representadas en ninguna parte; pero que vemos con los ojos del alma”. (Galdos,1873, p. 34)

Sin embargo, comparando el modo de pensar de Inés con el suyo, Gabriel encuentra una gran diferencia entre ambos. Sus pensamientos se destacan por una armonía sorprendente.

El autor compara a Beatriz de Dante con Inés, la cual se presenta como algo divino, perfecto; un ser a quien Gabriel está dispuesto a adorar y venerar como una religión que hace crecer la generosidad del alma. “Inés tenía el don especialísimo de poner todas las cosas en su verdadero lugar, viéndolas con luz singular y muy clara, concedida a su privilegiado entendimiento, sin duda para suplir con ella la inferioridad que le negó la fortuna. (...) pues no comprenderán que haya existido, entre las infinitas hijas de Eva, una tan diferente de las demás. Pero créanlo bajo mi palabra honrada.” (Jo Labanyi,1995, p.141)

La característica de la protagonista, además, se refuerza por el mismo nombre; Inés proviene del griego y significa “pura, inmaculada”.

En latín este nombre se utilizaba con una traducción incorrecta: Agne (gr. pureza) > Agnes, agnetis (lat. Cordero de Dios), aunque no había perdido su significado principal. Quizás el poeta Federico García Lorca también estaba tomando prestado en sus obras varios nombres que llevan un simbolismo histórico desde la antigüedad, especialmente en poemas de Romancero Gitano “como un tejido entrelazado de nombres, personas y mitos asociados con tradiciones paganas y antiguos mitos religiosos, especialmente algunos de los cuales se remontan al Imperio Romano y Griego” (Saleem ,2021,1074)

No obstante, Inés no tiene muchas réplicas a lo largo de la novela aun siendo una de los protagonistas. En los Episodios Nacionales su personaje parece ser algo efímero, algo inalcanzable.

Y no sólo el novio de Inés, Gabriel, no consigue estar junto a ella, su verdadera madre, Amaranta, a causa de muchas circunstancias logra unirse con la hija solo al final de la novela.

La figura de la Condesa Amaranta es bastante contradictoria.

Es una viuda joven, de unos treinta años, conocedora del arte que patrocina a los pintores y actores de la época.

Amaranta vive en una búsqueda continua de impresiones fuertes.

Siendo nativa de Andalucía, morena, con una postura orgullosa y una mirada apasionada, Amaranta provocaba admiración con su belleza perfecta. La Naturaleza, veo su cara y su actitud como intachables prototipos que me sirven para mis comparaciones. Se sabe que la sociedad andaluza tiene tradiciones sociales especiales que no se pueden abandonar. “esto es lo que hizo que Lorca emulara todo lo que está cerca del espíritu de Andalucía, de los valores sociales y religiosos derivados de su patrimonio cultural además de algunos cuentos de la Biblia,” (Saleem, 2021, p.1081)

Amaranta parecía tener treinta años. “La gloria de haber producido a aquella mujer te pertenece en primer término a ti, Andalucía, y después a ti, Tarifa, fin de España, rincón de Europa donde se han refugiado todas las gracias del tipo español,” (Galdos, 2015, p. 39)

El autor describe la capacidad de la mujer y retrata su personaje...

“Todo lo contrario -repuso-. Amaranta es una gran señora, tan discreta como hermosa, y de conducta intachable. Gusta de proteger a los desvalidos: su sensible y tierno corazón es inagotable para los menesterosos que necesitan de su ayuda; y

como es poderosísima en la corte, porque su valimiento casi excede al de los mismos Reyes, el que tenga la dicha de caer en gracia,” (Galdós, 1873, p.98)

A medida que el protagonista, Gabriel Araceli, conoce mejor a la duquesa Amaranta, su admiración por ella poco a poco va cambiando por el odio. Gabriel se entera de que la duquesa es la intrigante principal de la Corte. Los medios con los cuales Amaranta consigue sus objetivos lo horrorizan: mentiras, traiciones, espionaje, intrigas, chantaje...

La vida de la duquesa está llena de altas y bajas. Primero, Amaranta brilla en la Corte, pero al revelar el secreto de la procedencia de su hija, pierde el apoyo de su familia y se queda sin medios para vivir.

La finca de Amaranta se queda destruida durante las acciones militares. Sin embargo, ella vuelve a recuperar fuerzas y medios para seguir luchando por su hija.

“Amaranta era no una mujer traviesa e intrigante, sino la intriga misma, era el demonio de los palacios, ese temible espíritu por quien la sencilla y honrada historia parece a veces maestra de enredos y doctora de chismes; ese temible espíritu que ha confundido a las generaciones, enemistado a los pueblos, envileciendo lo mismo los gobiernos despóticos que los libres; era la personificación de aquella máquina interior,” (Ibid. P.194)

El nombre de la protagonista en griego significa “inmarchitable”, la cualidad que puede referirse tanto a la belleza de la protagonista como a su fuerza vital. En cuanto al origen griego del nombre, es probable que el autor resalte de esta manera la afición de Amaranta por el teatro.

En aquella época eran populares las obras cuyas acciones tenían lugar fuera de España: Grecia, Italia, incluso en Rusia.

Doña Perfecta:

En la novela Doña Perfecta los nombres de los personajes pertenecen a la onomástica real de la España del siglo XIX, lo cual refuerza su expresividad, y junto con los

sucesos históricos descritos en la obra, ayudan al lector a sumergirse en aquella época. Sin duda, el hecho de que el autor elige los nombres propios reales se explica no solo por las preferencias del autor, sino también por el género del realismo crítico al que pertenece la obra.

La novela Doña Perfecta es una novela social en la cual el autor expresa su opinión crítica sobre el régimen de la Restauración de Antonio Cánovas del Castillo. Dentro del espacio antroponímico de la obra podemos destacar tres grupos de antropónimos:

1.Los nombres del uso común;

2.Los apodos;

3.Los nombres del fondo cultural de la época que sirven para caracterizar a los personajes. Vamos a analizar cada uno de los grupos. Dentro de los antropónimos del primer grupo se encuentran los nombres del uso común, los cuales el autor utiliza para nombrar a sus personajes. En la novela de Galdós estos nombres tienen un papel muy importante ya que contienen un significado estético y artístico y una relación estrecha con la imagen y con la característica de la época. Estos antropónimos se dividen en los de etimología transparente y en los de etimología oscura. Sin ninguna duda, es más fácil establecer una relación entre el nombre y la personalidad del personaje, si es un nombre expresivo. Por ejemplo, la mayoría de los antropónimos de Doña Perfecta son de etimología transparente; es decir, los personajes se dividen en los protagonistas y los antagonistas no solamente según la descripción y los hechos que realizan, sino también según sus nombres, los apodos y los apellidos. No obstante, los antropónimos de etimología transparente de la connotación positiva, también pueden denominar a los antagonistas (Doña Perfecta, Don Inocencio). Dando características de los antagonistas, Galdós con una gran maestría artística recurre a la ironía, la cual a veces se convierte en sarcasmo. María Ángeles Santiago y Miras considera que los nombres Doña Perfecta y Don Inocencio tienen un carácter antitético. “Si profundizamos en cada uno de ellos y en sus

acciones, encontraremos las claves de la novela, partiendo de las descripciones y características dadas por el autor y por algunas frases por ellos expresadas.” (Santiago, 1999, p.433).

En el texto de la novela encontramos numerosas confirmaciones de lo dicho anteriormente. Por ejemplo, la dueña tácita de Orbajosa, una mujer codiciosa que presume de su superioridad y siente un odio feroz hacia el progreso y la libertad, se llama Doña Perfecta. Es precisamente ella la que personifica el régimen de la Restauración instalado en España en la segunda mitad del siglo XIX. Este nombre propio proviene del común perfecto, perfecta, perfectum, el participio del perficere “perfeccionar” (el que tiene don de bondad y de superioridad máxima). Cabe mencionar que la primera vez cuando aparece el personaje de Doña Perfecta, el autor no describe su apariencia y solo en el penúltimo capítulo, como si “acordándose”, empieza a detallar su retrato según el esquema tradicional apariencia-carácter “Negros y rasgados los ojos, fina y delicada la nariz, ancha y despejada la frente, todo observador la consideraba como acabado tipo de la humana figura: pero había en aquellas facciones cierta expresión de dureza y soberbia que era causa de antipatía. Así como otras personas, aun siendo feas, llaman, doña Perfecta despedía.” “Su mirar, aun acompañado de bondadosas palabras, ponía entre ella y las personas extrañas la infranqueable distancia de un respeto receloso;” (...) “Sus costumbres intachables, y aquella bondad pública que hemos observado en ella desde el momento de su aparición en nuestro relato, eran causa de su gran prestigio en Orbajosa.”, (...) en el momento presente de nuestra historia, la hallamos sentada junto al pupitre, que es el confidente único de sus planes y el depositario de sus cuentas numéricas con los aldeanos, y de sus cuentas ” “morales con Dios y la sociedad.” (Galdós ,2012, p.1187-1192).

Galdós intenta dar sus características heroicas de vitalidad y dinamismo que los hace influyentes incluso si están aislados de la sociedad, Pablo reflexiona sobre la belleza,

el ideal estético, el universo y la historia. Es claro que su padre le proporciona lecturas de diversos géneros, lo que permite al joven organizar y clasificar sus nuevos conocimientos, mientras anhela descubrir un mundo que aún no puede percibir. “La superioridad de Pablo sobre la Nela reside en su capacidad discursiva. El lazario vive en un mundo de mitos, el ciego, en un mundo de ideas. Pablo puede ejercer una función crítica, armado de su lógica, y corregir a Marianela, pero para caer el mismo en el error.” (Casalduero, 1970, p.61)

Al principio de la narración, el autor nos presenta a una mujer generosa y desinteresada, pero poco a poco empieza a fijar nuestra atención en unos detalles alarmantes de su carácter. Gracias a las descripciones precisas del escritor, los lectores entienden que Doña Perfecta es un personaje negativo-antagonista; de este modo, su nombre refleja la ironía del autor. Otro personaje negativo, un clérigo malvado que oculta sus sentimientos y se dedica a tramitar intrigas mañosas, se llama don Inocencio. La figura de don Inocencio es una encarnación del poder ilimitado que tenía la Iglesia y la cual intervenía en los asuntos del Estado. El nombre Inocencio también proviene del nombre latín Inocentius “inocente, puro”. Así se llamaban tres de los Papas entre los cuales Inocencio I (401-417), heredero de Anastasio I y el defensor de la superioridad del pontificado; Inocencio III (1119-1216) era famoso por su participación activa en la vida política de la época; a Inocencio VIII le preocupaba la propiedad de la Iglesia; además, él otorgó el pontificado en la corte a sus familiares. (García, 1998, p. 188). La ironía del autor se refleja en las palabras de Doña Perfecta: “-Sr. D. Inocencio -dijo doña Perfecta, mirando alternativamente a su sobrino y a su amigo- creo que Vd. al juzgar a este chico, traspasa los límites de la benevolencia... No te enfades, Pepe, ni hagas caso de lo que digo, porque yo ni soy sabia, ni filósofa, ni teóloga, pero me parece que el señor don Inocencio acaba de dar una prueba de su gran modestia y caridad cristiana, negándose a apabullarte, como podía hacerlo, si hubiese querido”. “este chico,

traspasa los límites de la benevolencia... No te enfades, Pepe, ni hagas caso de lo que digo, porque yo ni soy sabia, ni filósofa, ni teóloga, pero me parece que el señor don Inocencio acaba de dar una prueba de su gran modestia y caridad cristiana, negándose a apabullarte, como podía hacerlo, si hubiese querido...”, “-¡Señora, por Dios! -murmuró el eclesiástico.

-Si es lo que deseo -repuso Pepe riendo.

-Él es así -añadió la señora. Siempre haciéndose la mosquita muerta... Y sabe más que los cuatro doctores. ¡Ay, Sr. D. Inocencio, qué bien le sienta a Vd. el nombre que tiene!”

“dades importunas. Si mi sobrino no tiene pretensiones... Si él sabe lo que le han enseñado y nada más.” (Galdós, 2012, p.229-232)

Aparte de esta ironía directa, en la novela hay numerosos retratos dinámicos del don Inocencio, los cuales entran en contradicción con su nombre “inocente”. La personalidad de don Inocencio se entiende claramente desde su primera frase irónica que va dirigida a Pepe Rey: “Bien sé que la doctrina que sustenta es falsa; pero yo no tengo talento ni elocuencia para combatirla. Emplearía yo las armas del sentimiento; emplearía argumentos teológicos, sacados de la revelación, de la fe, de la palabra divina” Un pobre clérigo ignorante, un desdichado que no sabe matemáticas, ni filosofía alemana en que hay aquello de yo y no yo,” (Ibid, p.226). Entre otros ejemplos de retratos dinámicos de don Inocencio encontramos los siguientes: “Ya sé que tenemos delante a uno de los jóvenes más eminentes de la España moderna, a un hombre que sería capaz de transformar en riquísimas comarcas nuestras áridas estepas... Ni me incomoda porque usted me cante la vieja canción de los arados ingleses y la arboricultura y la selvicultura.” (Ibid, p.167-177)

Sin lugar a dudas, los nombres propios Perfecta e Inocencio forman parte de la antroponimia española, no obstante, actualmente no son populares en la sociedad, ya que, según J.M. Albaiges, “el uso de estos nombres de etimología transparente

puede dar lugar a diferentes mote y apodos (Albaiges,1998, p. 10). En la sociedad hispanohablante actual los nombres de etimología transparente se consideran ridículos o absurdos.

También llama la atención el apellido Tinieblas el cual Galdós utiliza con gran maestría en la novela. Tinieblas es el apellido de Maria Remedios y de Don Inocencio, el cual indica el origen humilde de estos personajes. Algunos antropónimos aparte de caracterizar a los personajes, también tienen un papel importante en la composición de la obra. Así es, por ejemplo, el nombre de la amiga de Doña Perfecta mencionado arriba, María Remedios. El sustantivo remedio, del que proviene el antropónimo, tiene siguientes significados: medio que se toma para reparar un daño o inconveniente- enmienda o corrección-recurso, auxilio o refugio. De este modo, los semas “medio” y “auxilio, refugio” se destacan entre otros y el autor con ironía describe las “virtudes” de esta señora. M.A. Santiago y Miras distingue en el nombre Remedios la ironía del autor y menciona el verbo remediar (librar, apartar o separar de un riesgo): “El medio para eliminar o deshacerse de Rey y conseguir su partida de la ciudad. De tal modo, ella intenta solucionar el problema de Jacinto a quien quiere casar con la heredera de” (Santiago y Miras ,1999, p.440). Efectivamente, el papel que tiene este personaje en la composición es muy importante, aunque María Remedios aparece sólo al final de la novela, es ella quien determina el final trágico de la obra, es ella quien maquina el asesinato de Pepe Rey y convence de ello a Doña Perfecta con el fin de que su hijo Jacinto llegue a ocupar un puesto alto en la sociedad de Orbajosa, casándose con la hija de Doña Perfecta Rosario. De este modo María Remedios soluciona el problema para eliminar a Pepe Rey y para volver a la vida que llevaba antes. Sin duda, el uso de los antropónimos con la connotación positiva para nombrar a los antagonistas se explica con la ironía del autor. No obstante, en nuestra opinión, el escritor intenta expresar en los nombres de los personajes la realidad en la cual cada persona tiene sus virtudes y sus defectos.

En esta novela Galdós plasma lo relativo de las categorías “bueno” y “malo” describiendo a María Remedios como “buena y mala, creyente y humilde, tremenda y atrevida”. El apellido Troya también tiene una gran importancia en la composición de la novela. El topónimo Troya, del que proviene este apellido, forma parte de la expresión allí/aquí/ahí fue Troya “expresión figurada con que se indica un acontecimiento desgraciado o ruidoso” (Labernia ,1867, p.187). para indicar el momento en que estalla el conflicto o la dificultad en el asunto o el hecho de que se trata. Esta expresión coloquial se utiliza por Galdós en dos sentidos: Troya es el apellido de tres hermanas en cuya casa se desenvuelve la acción, y al mismo tiempo es una insinuación a la Guerra de Troya. El uso de esta indirecta se refleja en los títulos de los capítulos de la novela: La discordia crece, Aquí fue Troya, Un casus belli. El capítulo XIII lleva el nombre del término internacional bélico – casus belli – que significa literalmente ‘caso o motivo de guerra’ y, en sentido amplio, ‘motivo que desencadena un conflicto cualquiera’. De tal modo, la visita de Pepe Rey en casa de las hermanas Troya se compara por el autor con el motivo de la oposición entre Pepe Rey y Doña Perfecta.

Además, este apellido usado en la expresión mencionada arriba, tiene unas connotaciones negativas. La hija de Doña Perfecta se llama Rosario (María del Rosario). Este nombre proviene del sustantivo rosario, “el rezo de la Iglesia, en que se conmemoran los quince misterios principales de la vida de Jesucristo y de la Virgen” (Casares ,1999, p.741). No es casualidad que Galdós para nombrar a los protagonistas utiliza los nombres bíblicos, ya que éstos reflejan la bondad y la luz de sus almas. La personalidad de María Remedios se manifiesta también gracias a su apodo Suspiritos.

Así las hermanas explican el origen de este apodo: “-La señora Suspiritos está muy incomodada -dijo Pepe Rey-. ¿Por qué la llaman Vds. así?

-Porque siempre que habla suspira entre palabra y palabra, y aunque de nada carece, siempre se está lamentando.” (Galdós,2012, p.525-526)

Desde nuestro punto de vista, este apodo expresa la preocupación de María Remedios por su hijo, su desgracia por su origen humilde y el deseo de cambiar la situación a su favor. Al tercer grupo de los antropónimos pertenecen los del fondo cultural de la época. Es de notar que en la novela se encuentran los nombres de los personajes históricos, pintores, científicos, escritores, filósofos, pensadores y políticos. En la vida real los nombres de los personajes famosos contienen un conjunto de la información de fondo, tanto de esta persona como de la época en la que vivió; sin embargo, en las obras analizadas el efecto del uso de estos nombres es mucho más impactante.

Galdós recurre a los nombres propios de los personajes reales para describir nuevas tendencias en la ciencia, los hechos políticos e históricos situando de esta manera la novela en el contexto histórico. Algunos antropónimos crean contraste entre lo antiguo, obsoleto y las nuevas tendencias en la ciencia: “-¡Oh!, los hombres del día ¿para qué habían de entretenerse en estudiar antiguallas? -añadió el canónigo con ironía-. Además, en latín sólo han es”, “crita los calzonazos como Virgilio, Cicerón y Tito Livio. Yo, sin embargo, estoy, por lo contrario, y sea testigo mi sobrino, a quien he enseñado la sublime lengua. El tunante sabe más que yo. (Ibid, p.306-307). Una de las funciones que desempeñan los nombres de los personajes históricos en la novela consiste en ayudar al autor a crear la personalidad del personaje, sea positivo o negativo. El escritor repleta el discurso de Pepe Rey de los nombres de las personas reales y de las criaturas mitológicas para crear la imagen de un joven brillante, educado y erudito “el sol no es un cochero emperejilado y vagabundo sino un incendio fijo. Las sirtes no son ninfas sino dos escollos, las sirenas son focas, (...); Marte es un viejo barbilampiño, el conde de Moltke; Néstor puede ser un señor

de gabán que se llama Mr. Thiers; Orfeo es Verdi; Vulcano es Krupp; Apolo es cualquier poeta.” (Ibid, p.213-214).

Galdós trató extensamente la vida y el estado psicológico de las mujeres en su novela Doña Perfecta, incluso a través de la ropa que viste, se refleja el estado del contexto social, que es por otro lado estricto y liberal. No obstante, a inicios del siglo XIX, se produjeron cambios significativos. Después de las revoluciones populares, la moda se transformó, adoptando los ideales románticos de la época, dejando atrás la ostentación del rococó en favor de vestidos más simples y casi etéreos, especialmente en el vestuario femenino. Este último, en particular, se liberó de las restricciones de los corsés y de los vestidos voluminosos, así como de las pesadas pelucas y crinolinas que definían a las damas del siglo XVIII. Esta liberación de los adornos característicos de la moda rococó también tuvo un profundo impacto psicológico en las mujeres, ya que la presión física del corsé era también un símbolo de la represión psicológica a la que eran sometidas las mujeres (López, 2019 , p.67)

Muy a menudo los antropónimos de este tipo tienen un valor informativo, el cual, no obstante, puede ser desconocido para los lectores extranjeros. Los mitónimos tales como Orfeo, Apolo, Júpiter, Marte y los apellidos como Verdi son mundialmente conocidos, sin embargo, probablemente son pocos los que saben que el apellido Manzanedo pertenece a un comerciante madrileño, y que Moltke es apellido de un caudillo famoso alemán del siglo XIX. Con ayuda de los personajes reales Galdós consigue describir de una manera viva y brillante, la personalidad del sobrino de don Inocencio, Jacinto. El nombre del escritor y político francés, partidario de ideas católicas retrógradas, Augusto Nicolas, y otros, caracterizan muy claramente la personalidad de Jacinto, un joven educado por la sociedad de Orbajosa que le inculcó los intereses reaccionarios. “Yo esperaré al Sr. D. Cayetano -dijo Jacinto- para que me dé el Augusto Nicolás.” (Ibid, p.398). Los nombres de las

personas reales también se utilizan como medio artístico de la descripción de la apariencia o del carácter y de las cualidades del personaje. Para describir la afición de don Juan Tafetán por el sexo débil, el autor utiliza la palabra tenorio, el apodo del personaje legendario de la antigua leyenda sevillana y del protagonista de la obra homónima de José Zorrilla Don Juan Tenorio. Es tan popular en España que al hombre lo llaman un tenorio en vez de un Don Juan. Los antropónimos Ferdinand Cortez y Donna Marine, una transcripción al francés inventada por el autor de los nombres Hernan Cortes (el conquistador de México) y Doña Marina (la esposa del conquistador Pedro de Alvarado), también transmiten la ironía del escritor.

De este modo, los antropónimos de la novela desempeñan las funciones de los medios artísticos que utiliza el autor para crear las personalidades de los personajes y detallar su relación con el contenido ideológico de la obra.

Conclusión:

Todos los antropónimos forman parte de la onomástica real de España y se dividen en tres grupos: los de uso común, los apodos, los nombres del fondo cultural de la época que sirven para caracterizar a los personajes. Los antropónimos de la novela tienen sus peculiaridades bien destacadas; la descripción y los hechos de los personajes con connotaciones negativas, los que personifican las instituciones sociales de aquella época, están en contradicción con sus nombres; mientras que los nombres de los personajes positivos reflejan sus cualidades de carácter.

Un papel importante en la decodificación de los nombres de los personajes pertenece a su descripción (su apariencia y su carácter, sus retratos dinámicos), la cual, junto con los nombres propios, forma parte de los medios literarios necesarios para crear un personaje que ayudan a revelar el significado de sus nombres.

Otro medio artístico muy expresivo es el empleo de los nombres reales de los personajes históricos, lo cual sirve para localizar la obra dentro del contexto histórico.

De este modo, los nombres tienen un abanico de funciones y un contenido ideológico y estético, muy amplios en el contexto literario, ya que en una obra su función principal no es la de nominar, sino la de caracterizar.

El análisis del espacio antroponímico ha mostrado que, con el transcurso del tiempo junto con el cambio en la onomástica, en la linguocultura española aparece simplificación de las formas de la nominación, por un lado, y se hace más clara la diferenciación entre el registro formal y el informal, por el otro.

Bibliografía:

- ALBAIGES, J. M. (1998), Enciclopedia de los toponimos españoles, Barcelona, Planeta.
- CASALDUERO, Joaquín, (1970), Vida y obra de Galdós. Madrid, Gredos.
- CASARES, Julio, (1999), Diccionario ideológico de la lengua Española, Barcelona, Gustavo Gili.
- GALDÓS, Benito Pérez, (2012) Doña Perfecta, Madrid, Literanda.
- (2010), Episodios nacionales, Volume 2, Imp. New York, Nabu Press.
- (2015) La corte de Carlos IV, Ed. fundacion Biblioteca virtual M. de Cervantes,
- GALLARIN, Consuelo García, (1998), Los nombres de pila españoles, Madrid, Ediciones del Prado.
- JO LABANYI, (1995) Culture and gender in nineteenth-century Spain, Lou Charnon-Deutsch, Ed. Lou Charnon-Deutsch, Clarendon Press, University of Michigan.
- LABERNIA, Pedro, (2012), Diccionario de la lengua castellana con las correspondencias catalana y latina, New York, Nabu Press.
- LOPÉZ, María Aboal, (2019): "Reflejo y construcción de la mujer decimonónica en la ilustración española y americana", Comunicación y Género, vol. 2, núm 1.
- SALEEM, Qasem Mohammed Helal, (2021), "El Simbolismo De Los Colores Y El Concepto De Identidad Nacional En Algunos Poemas De "Romancero Gitano" Del Poeta Español Federico García Lorca", LARQ Journal of Philosophy, Linguistics and Social Sciences Vol. (5) No. (13), 2021. DOI: <https://doi.org/10.31185/lark.Vol4.Iss43.2054>
- SANTIAGO Y MIRAS, M. A., (1999), "El determinado ambiental en Doña Perfecta, de Benito Pérez Galdós", Actas del V Congreso Internacional de hispanistas, Malaga, Alazara.
- XOSÉ RAMÓN- Mariño- Ferro, (1996), El simbolismo animal:-creencias y significados en la cultura- occidental, Madrid, Encuentro.

مجلة لارك للفلسفة واللسانيات والعلوم الاجتماعية